

La introducción del estructuralismo lingüístico en España

JUAN GUTIÉRREZ CUADRADO

I. DE LIMITES Y METODOS

En nuestro país el estructuralismo, dentro de nuestra disciplina, está tan cerca, tan vivo, que se resiste a ser historiado. Gran parte de los que se dedican a la lingüística han bebido en mayor o menor grado en él. Sus más ilustres cultivadores mantienen un vigor de producción intelectual envidiable y, a menudo, combativo. Revisar aquí sus primeros pasos puede considerarse atrevimiento exagerado para los modestos resultados que hemos conseguido, cuando ni tan siquiera podemos presumir de ser los primeros en repasar su historia. Pero hasta ahora, creemos, se ha estudiado desde concepciones inadecuadas, excesivamente pendientes de nombres importantes, temerosas de particulares prestigios. Los resultados se han revelado así muy parciales y magros y, sobre todo, sin ninguna capacidad explicativa. Ya lo hemos señalado alguna vez: aunque vive y trabaja el individuo, aunque la responsabilidad histórica personal es innegable, la historia, sin embargo, no se deja explicar por una sucesión cronológica de nombres, todos ilustres (1). Posponemos, pues, para otra

(1) Deberíamos corregir nuestra visión excesivamente lineal y simple del desarrollo histórico. Así, la *Gramática española* de J. M. BLECUA y J. ALCINA FRANCHI, Barcelona, 1975, tan admirable y valiosa en otros aspectos, incluso en otros momentos de la historia de la lingüística, utiliza este método. Vid. págs. 177-183, especialmente la página 180. Igual defecto en C. PEREGRÍN OTERO, *Introducción a la lingüística transformacional*, Méjico, 1970, págs. 68-69. No tiene sentido comparar dos listas de científicos de formaciones sociales de desigual desarrollo, para concluir que unos son más tontos que otros, considerados individualmente. D. CATALÁN en *Lingüística Ibero-románica*, Madrid, 1974, páginas 325 y sigs., trata con la riqueza bibliográfica que hemos señalado otra vez este momento y, también, con la misma superficialidad interpretativa. Valor de anécdota, no mucho más, la confesión de Gregorio Salvador en la RLE, 1977, pág. 41, sobre su temprana lectura de Saussure. Mejor ha comprendido nuestro estructuralismo, aunque en observaciones dispersas, F. MARCOS MARÍN en *Lingüística y Lengua española*, Madrid, 1975. Ahí, la lentitud de su asentamiento entre nosotros, pág. 265; el influjo fundamental de Praga, páginas 191-195, etcétera.

ocasión un método evidentemente seductor, pero cuya fiabilidad en la actual coyuntura no podríamos garantizar: ¿Por qué no organizar una encuesta directamente entre los protagonistas, si conviven con nosotros? No se puede arrinconar una propuesta semejante pero, para empezar, no nos parece la más idónea. Por desgracia, es de sobra sabido, no suelen coincidir a menudo las acciones de los hombres y su representación en la conciencia.

Aceptamos el término *estructuralismo* sin discusión como algo dado. Abarca la totalidad de los tópicos tratados por los historiadores de la disciplina (2). En él tienen cabida tanto la historia externa de las diversas escuelas, como las vicisitudes de las discusiones sobre métodos, programas y terminología. Para orientarnos dentro de esta selva decidimos acotar un espacio de tiempo y examinar detalladamente las publicaciones periódicas representativas (3). Nos pareció oportuno no tomar en consideración los libros publicados, de momento.

Dos fechas revisten particular importancia histórica desde nuestro punto de vista: el fin de la guerra civil y el período 1957-59. El tiempo que encierran es lo suficientemente amplio como para poder seguir en él el desarrollo del estructuralismo hispano. El final de la guerra civil acarreó automáticamente la destrucción de la anterior formación social española. En 1957 ascienden al poder abiertamente varios ministros del

(2) Hemos utilizado sobre todo:

M. BIERWISCH, *El estructuralismo*, trad. de Gabriel Ferraté, 3.^a ed., Tusquets, Barcelona, 1974.

M. IVIC, *Trends in Linguistics*, Mouton, The Hague, 1965.

F. LÁZARO CARRETER, *Diccionario de términos filológicos*, Gredos, Madrid, 1953.

Ch. MOHRMANN, A. SOMMERFELT y J. WHATMOUGH, *Trends in european and american linguistics, 1930-1960*, 2 tomos, Spectrun, Utrecht, 1966.

M. MANOLIU, *El estructuralismo lingüístico*, Cátedra, Madrid, 1978.

G. C. LEPSCHY, *A survey of structural linguistics*, Faber & Faber, Londres, 1970.

E. HAMP, *A Glossary of American technical linguistic usage 1925-1950*, Spectrum, Utrecht, 1966.

E. F. K. KOERNER, «Paradigms in the 19th and 20th century history of Linguistics: Schleicher, Saussure, Chomsky», *Proceedings of the 11th International Congress of Linguistics*, Bolonia, 1972. Publicadas las actas en Bolonia, 1974, ed. II Mulino.

Las abreviaturas de revistas suelen ser las habituales. Quizá debamos señalar que IV.C.L.L. = *Actes du IV congrès international de linguistes* y P. III. I.C.PH.Sc. = *Proceedings of the III International Congress of the Phonetic Science*.

(3) Las revistas que pensamos examinar en un primer momento, además de la RFH y alguna otra hispanoamericana, eran: RFE, BRAE, Archivum y Emerita. Entre las extranjeras, BHⁱ BuHS, AGI, ZRPH, Hispania, RPH y Word. Parecían aglutinar en torno a ellas los grupos más activos de hispanistas y, por otro lado, eran punto de referencia continua de nuestros propios autores. Pronto nos convencimos que, si no teníamos en cuenta a los indoeuropeístas, de fronteras afuera sólo existían T. Navarro Tomás y Alarcos Llorach, además de alguna colaboración de D. Catalán.

Opus Dei; se pone en marcha un plan de estabilización económica; la oposición convoca una huelga general en 1959; el maná turístico desciende sobre nuestro solar. El régimen, resulta extraño, camina hacia la europeización (4). Desde un punto de vista estrictamente lingüístico, casualmente, estas dos fechas parecen adecuadas también. En 1939 sale a la luz en Buenos Aires la RFH, estimada después como NRFH en Méjico. En 1941 reaparece la RFE. Desde 1957 a 1962 se van publicando en la universidad de la Laguna los tres tomos de homenaje a A. Martinet, *Estructuralismo e historia*, que marcan, no se puede ignorar, un hito en nuestro estructuralismo (5). Un poco antes, en 1956, N. Chomsky ha publicado su *Syntactic structures*.

Para estudiar el desarrollo de esta doctrina en la Península tendríamos, como hemos señalado otra vez, que tener en cuenta el conjunto de la formación social española y el grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Solamente ahí podríamos encontrar una adecuada explicación para el lugar que ocupó y el papel que desempeñó el estructuralismo durante esos años. Es fundamental, por tanto, el estudio de la universidad franquista, la organización del C.S.I.C., el comercio de libros, el papel de la censura, etc.... Ahora bien, la limitación de tiempo y espacio para esta comunicación nos obliga a reducir doblemente nuestro proyecto. Cuantitativamente, tendremos en cuenta sólo el estructuralismo dentro del área de la romanística, ya he reconocido la deuda para con los cultivadores de la lingüística y filología indoeuropea en otra ocasión (6), y, de entre las revistas examinadas, nos quedaremos ahora con la RFE, y RFH. Parece un punto de partida razonable. Metodológicamente adoptaremos un enfoque exclusivamente internalista. Así he elaborado: a) Un índice de material estructural, artículos o reseñas que soportan este rótulo, bien por estructuralistas, bien por polemizar teóricamente con esta corriente. b) Índice de la bibliografía estructural encerrada en la lista a). Ha sido difícil a veces pronunciarse sobre el carácter estructural de alguna cita. A. Alonso, por ejemplo, trata a Meillet dentro del círculo de Saussure por sus rasgos «sociológicos», etc. En otras ocasiones Meillet es utilizado simplemente como un historicista. Hemos aceptado la doble caracterización. En cambio, Brunot, en una lista de discípulos de Saussure, no aparece incluido dentro de nuestra relación. c) Cuadros sobre la distribución anual de esta bibliografía. Es posible elaborar otros pero, al menos, éstos nos aseguran una visión de conjunto.

(4) MAX GALLO, *Histoire de l'Espagne franquiste*, t. 2, págs. 302-326, París, 1969.

(5) LEPSCHY, *op. cit.*, pág. 169 señala lo significativo del título.

(6) J. GUTIÉRREZ, «Sobre la historiografía de la lingüística española en el siglo xx», LLULL, núm. 2, págs. 66-80.

II. UNA LECTURA DE NUESTROS CUADROS E INDICES

No es necesario advertir de la provisionalidad de nuestras conclusiones hasta que dispongamos de los análisis de más revistas.

1. Información

La revisión minuciosa de la RFE y RFH nos ha deparado una sorpresa curiosa: la información bibliográfica sobre el estructuralismo era mayor de lo que imaginábamos. Naturalmente es necesario matizar la afirmación. En primer lugar, topamos con una serie de nombres que sólo aparecen una vez, citados de pasada en reseñas. En segundo lugar, cierta responsabilidad corresponde a investigadores extranjeros. Terracini, sobre todo, en la RFH y Guitarte, Pottier y MacLennan en la RFE aportan una buena cantidad de información. En tercer lugar, la regularidad es desconocida en nuestras revistas. La RFH acusa la desaparición de A. Alonso, enseguida comentaremos en qué medida. La RFE parece despertar a la nueva corriente lentamente. En torno a 1950 se acumula gran parte de la nueva bibliografía. Pero no nos ofusquemos. Esa gran masa informativa procede de un hombre metódico, M. García Blanco, que reseña WORD y RPH y, aunque lejos del estructuralismo personalmente, no duda en dar noticia, simple relación la mayoría de las veces, de una serie de trabajos americanos. Pero en 1956 la dirección de las reseñas cambia. Son preferidas las revistas alemanas, ZRPH, etc. No contradecemos nuestra primera impresión si puntualizamos que, a pesar de todo, la bibliografía resultaba insuficiente. Faltaban autores y libros importantes. La escuela americana era casi desconocida; la Europa oriental no existía. Las escuelas de Copenhague, Praga o Ginebra se identificaban a menudo con un nombre importante. Ahora bien, considerando que la Segunda Guerra Mundial había desarbolado gran parte de los grupos científicos europeos, esta situación es comprensible hasta 1947-48. Es menos aceptable después de 1951, cuando los primeros frutos peninsulares se incorporan modestamente a la producción internacional (7). Desde luego, nunca podremos comprender este panorama exclusivamente desde la perspectiva de la información. En la RFH la nómina de estructuralistas citados es más reducida y, sin embargo, tenemos la sensación de enfrentarnos con un movimiento más profundo. Las razones son obvias. La RFH admite la problemática estructural desde su nacimiento y, sobre todo, se convierte en portavoz de las preocupaciones de A. Alonso, interesado en

(7) Nos referimos a los libros de ALARCOS, al *Diccionario de LÁZARO* y al libro de LLORENTE sobre Hjemslev. También al artículo de D. CATALÁN sobre L— y LL— y a las contribuciones de los indoeuropeístas.

fundamentar científicamente un método para la descripción de los dialectos americanos. A. Alonso proyecta un programa. Por ello su crítica paciente, dura cuando es necesario, enseñando un camino: Saussure y Trubetzkoy. A. Alonso es idealista; edita primero a Bally y Vossler, pero necesita a los otros dos maestros. Siempre que tiene ocasión aclara sus doctrinas (8).

2. Recepción

Ante la nueva corriente se produjeron un conjunto de reacciones, tomas de posición, etc., que comentaremos brevemente. Nos referiremos fundamentalmente a la RFE. En ocasiones tendremos que tener presentes elementos exteriores a la propia revista.

2.1. Utilización

De la nueva doctrina, sobre todo de la escuela de Praga, en parte por la labor pionera de T. Navarro Tomás, se aceptaron ciertos principios técnicos para los estudios dialectales. En esta línea se mueven el artículo de D. Alonso, A. Zamora y M. J. Canellada sobre el andaluz en la RFH y, después, con ciertas novedades, los de M. Alvar y G. Salvador. Se acepta, por tanto, la *aplicación* de técnicas estructurales a los programas de investigación en curso, sin necesidad de cambiar o de revisar el fundamento de tales programas (9).

Un horizonte muy diferente es el que nos descubre E. Alarcos Llorach. Creemos, no hace falta recordar su producción, que es el único seriamente dispuesto a organizar un nuevo programa. Su actividad parece orientada a la *asimilación* de los principios teóricos que le permitan avanzar por el nuevo camino (10).

(8) En la mayoría de las reseñas que aparecen en nuestra lista de la RFH. Su pensamiento queda perfectamente reflejado así: «Aceptamos de Saussure la necesidad metodológica de distinguir entre composición de un sistema y su historia (Saussure atacaba a quienes, por ejemplo, para explicar el significado actual de una palabra, recurrían a su etimología), pero no aceptamos como principio de filosofía del lenguaje el que en la realidad de la vida de los idiomas la dicronía y la sincronía (historia y funcionamiento) sean antinomias irreductibles y sin contacto directo posible». (Pág. 215 de *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, Gredos 3.^a ed., Madrid, 1967).

Creo que en *La escuela lingüística española* D. CATALÁN reduce sistemáticamente el pensamiento de A. Alonso.

(9) Una síntesis muy útil sobre *programas* y *teorías* la de M. A. QUINTANILLA y MANTECA CORTÉS, «Criterios para la evaluación de dos programas de investigación en la lingüística transformacional», *Teorema*, VII, 3-4, págs. 303-314.

(10) Así, por ejemplo, cuando reseña las actas del VI.C.I.L., RFE 1951.

En otro grupo podemos incluir unos nombres que, aun preocupándose tangencialmente del estructuralismo, pues raramente sus investigaciones se han movido dentro de este campo, sirvieron positivamente a su difusión. Nos referimos a la labor de *propaganda* de algunas notas o reseñas de F. Lázaro, etc. El mismo papel cumpliría su *Diccionario* o el libro de A. Llorente Maldonado sobre Hjelmslev (11).

2.2. Rechazo

La escasa implantación del movimiento estructuralista es indudable. No se puede comprender sin algunas consideraciones: A) La plena vigencia en nuestro país del programa historicista del que, con toda razón, se esperaban importantes frutos. Baste recordar que todavía no disponíamos de un diccionario etimológico y, desde otro ángulo, que Menéndez Pidal reformulaba con amplitud su teoría sobre la colonización suditaliana en 1954 (12). Conviene señalar que en Europa el programa historicista también estaba en pleno vigor y sus polémicas con el estructuralismo fueron frecuentes y duras (13). B) Débil presencia entre nosotros del positivismo lógico (14). C) Fuerte presencia del idealismo lingüístico, sobre todo en la crítica literaria. Este punto merecería un detenido estudio. Las ideas fenomenológicas introdujeron un cierto estructuralismo *avant la lettre* abiertamente detectable en D. Alonso, por ejemplo; pero, por otro lado, el idealismo no impidió que A. Alonso comprendiera profundamente la nueva corriente (15).

El rechazo del estructuralismo se manifiesta de diversas maneras. Especialmente toma cuerpo bajo dos actitudes: *captación* y *desconfianza teórica*. La *captación* organizó un conjunto de esfuerzos para conciliar la

(11) Vid. COSERIU, *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje*, Madrid, 1977, página 278, núm. 15 sobre A. Llorente.

(12) En el BRAE, XXXIV, págs. 165 y sigs. Sólo en este horizonte teórico se comprenden los empeños por extender la zona metafónica, etc... No parece que la teoría, fuera de los círculos de Menéndez Pidal, consiga adhesiones entusiastas.

(13) Recordemos simplemente lo artículos de Terracini en la RFH, algunos de Sandmann en MLR, la postura particular de Martinet y su escuela, o el curioso análisis de M. Schlauch, «Early behaviorist psychology and contemporary linguistics», Word IV, página 430 y sigs. Desde el 50 comienza el examen crítico de Coseriu del estructuralismo americano. Cuando M. Joos publica su *Readings in linguistics. The development of descriptive linguistics in America since 1925* E. M. Uhlenbeck en Lingua, 1959, págs. 327 y sigs. le dispensa una desabrida acogida. Pottier en la RFE, 1956, es el único que abiertamente polemiza con el estructuralismo desde posiciones semejantes.

(14) La conexión entre estructuralistas y lógicos de Viena en A. J. AYER, *El positivismo lógico*, Méjico, 1965, págs. 11-13 y VICTOR KRAFT, *El círculo de Viena*, Madrid, 1966, página 18. Esta relación ya la hacía notar F. LÁZARO al reseñar *Studia linguistica* en la RFE, 1950.

(15) Vid., entre otras referencias posibles, «¿Por qué el lenguaje en sí mismo no puede ser impresionista?», RFH, II, págs. 379 y sigs., especialmente la pág. 384.

sincronía y la *diacronía* y evitar que los cultivadores del historicismo fueran considerados acientíficos. Desde el punto de vista de la captación, como luego mostraremos, la aportación hispana resultó inapreciable. La labor fundamental consistió en difundir las ideas de A. Martinet y aceptar algunas colaboraciones como la de Pottier, etc.

La *desconfianza teórica* queda perfectamente reflejada en las reticencias y tibieza con que se reciben los libros de Alarcos, *Fonología y Gramática*, frente a la más abierta disposición de las reseñas extranjeras. Ello explica también la ambigüedad de las reflexiones de Lázaro Carreter sobre el signo lingüístico en algunas reseñas anteriores al 50, reseñas que, a la vez, servían de difusoras del estructuralismo. Era un clima presente en las publicaciones fuera de la RFE. D. Catalán, por ejemplo, se esforzará en su libro sobre la escuela lingüística española en recortar la concepción saussureana del signo (16). Resulta inquietante comprobar cómo una ciencia lingüística que basaba su razón de ser en la ley fonética tiraba piedras contra su tejado, pues, según puntualiza T. Bynon certeramente, los cambios que estudia la gramática histórica pueden estudiarse científicamente porque el signo es arbitrario. Un signo motivado nos ahorraría todas las discusiones sobre el cambio lingüístico (17). Este antiteoricismo se prolongará largo tiempo, si es que se ha terminado. D. Alonso M. Alvar son dos de sus representantes cualificados (18).

(16) Es significativa la reseña poco favorable de M. Lope Blanch al libro de D. Catalán en la RFE, 1956.

(17) Vid., T. BYNON, *Historical linguistics*, Cambridge U. P., 1977, págs. 11-12.

(18) Vid., por ejemplo, la pág. 21 de la E.L.H., I, *Suplemento*, a propósito de la teoría de Lüdtke sobre el vocalismo: «Pero hay que prevenirse contra la utilización inconsiderada de unos métodos que a poco que se exageren caen en un estéril cubilete y amontonamiento de hipótesis sobre hipótesis de tal naturaleza que una pequeña equivocación de varias de ellas lleva en la última a un error sólo mediable, digamos en años luz». Sólo dos observaciones. La primera, aunque impertinente, es obvia: los métodos también se pueden utilizar inconsideradamente en la gramática histórica a menos que consideremos que es una ciencia sin método, opinión que no compartimos, por supuesto. Una segunda observación, que suscribimos totalmente: «Esto no significa que no nos extraviemos frecuentemente persiguiendo hipótesis falsas, pero es bueno recordar las precauciones de un gran naturalista, Charles Darwin, quien sostenía justificadamente que el peligro que representa una hipótesis falsa nunca es tan grave como el que se desprende de una observación falsa». MORRIS R. COHEN, *Introducción a la lógica*, Méjico, 1965.

En cuanto a M. ALVAREZ, señalemos, por ejemplo, que confunde *formalización* con *deshumanización*: «El estructuralismo intencionadamente deshumanizado perdió todo su carácter de ciencia espiritual tanto en la glosemática como en los lingüistas norteamericanos, hasta el extremo de desligarse de todo contacto con una realidad cultural» (pág. 10 de *Tendencias de la lingüística actual*, Madrid, Universidad Autónoma 1969). Argumentos parecidos en *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*, Gredos, Madrid, 1969, págs. 17-19. La polémica de M. Alvar y D. Catalán no tiene salida si no se redefine el campo de discusión y se pone de manifiesto toda una serie de contradicciones, algunas de ellas señaladas aquí.

3. Nivel teórico

El estructuralismo encontró resistencia fuera y dentro de nuestras fronteras (19). El desconocimiento de los manuscritos de Saussure provocó que los historicistas combatieran la reducción de los conceptos saussureanos llevada a cabo por sus discípulos. Se encienden así las polémicas en torno a la dicotomía *sincronía/diacronía*. Desde el campo idealista y desde la dialectología los ataques se centraban en la oposición *lengua/habla*. Otros conceptos de Saussure o de otras escuelas se matizaban, perfilaban, cambiaban, etc.: fonema, arbitrariedad del signo, forma y sustancia, bilingüismo, etc. Por desgracia, excepto algunas reflexiones de escaso interés sobre el signo, la teoría estuvo casi totalmente ausente aquí. Quizá lo más valioso sea el conjunto de pensamientos desperdigados sobre la dicotomía *lengua/habla*, muy influidos por el idealismo. De todas maneras, defecto común de la romanística era el escurrir el bulto, como Malkiel observaba (20).

El estructuralismo ha pasado, creemos. Podrá hacerse un balance a gusto de cada cual. Para Bynon no ha sido especialmente enriquecedor su contacto con la gramática histórica. Aquí estamos, pues, de vuelta, nosotros también, sin haber ido. Y no podemos por menos, a la vista de algunas publicaciones (21), de lamentar que suceda lo mismo con la

(19) E. ALARCOS, escribía reseñando las Actes du Sixième Congrès que «pese a resistencias tradicionales se abren paso las teorías estructurales en el mundo lingüístico» (RFE, 1951, pág. 166).

(20) Vid. YAKOV MALKIEL, «The pattern of progress in romance linguistics», RPH, V, páginas 278 y sigs. Merece la pena destacar este párrafo, por su justeza: «Widespread acceptance of idealistic doctrine in Central Europe and lack of imagination (also, of the sense of proportion) on the part of positivists have, with a few notable exceptions, sufficed to weaken the alertness of Romance scholarship to phonetic problems, with the sad result that the novel structural approach to language, first tested in phonology, elicited only faint responses from Romanic (once may here fittingly recall the role of Pusçariu and Elise Richter), to say nothing of the indifference and even militant hostility to it in numerous influential quarters» (pág. 289). Como puntualiza Sebastián Serrano, en torno al 50 se introducía la teorización en campos hasta entonces ajenos a la teoría. Vid. *Elementos de Lingüística matemática*, pág. 50, ed. Anagrama, Barcelona, 1975. Interesante también su tesina, inédita, sobre estructuralismo y lingüística histórica. En la pág. 223 de *Semántica y sintaxis en la lingüística transformativa*, I, Alianza ed., Madrid, 1967, compilación de Sánchez de Zavala, E. Bach plantea en una nota lo absurdo de la división tradicional entre los métodos inductivos y deductivos.

(21) Es admirable la posición de ALARCOS LLORACH en RLE, 1977, dic., págs. 1 y sigs., pues iguala *objeto* y *método* de investigación: «En realidad la expresión «lingüística estructural» es redundante. Porque si los objetivos que estudia —la lengua en general y las lenguas particulares— se caracterizan por ser conjuntos de elementos relacionados entre sí formando una estructura, la ciencia lingüística no puede ser más que estructural» (pág. 1). En la misma revista en el art. cit. de Gregorio Salvador, la misma confusión, menos elegantemente expresada, junto con unas salvas gratuitas contra los generativistas. Habría que recordar las propias palabras de E. Alarcos Llorach citadas en la nota 19.

gramática generativa. Para la ciencia el camino es más importante muchas veces que los resultados. El ir y venir es preferible a esperar sentados la verdad bajo nuestro asiento. No sería extraño que tras la cuarentena se admitiera a los generativistas. Los nuevos enemigos serían los cultivadores de la *text-grammar*.

Y así, si volvemos la vista atrás, descubrimos que en plena fiebre estructuralista, la lingüística hispana no está contagiada. Cuando la gramática generativa lleva un camino andado, aparece el *Estructuralismo e historia* en la Laguna y *Structural Studies on Spanish, themes* de autores americanos (Salamanca, 1959). Sólo en 1967 el C.S.I.C. editará *Problemas y principios del estructuralismo científico*. Podíamos haber empezado por ahí, ciertamente, y el final sería menos triste.

III. Análisis de Revistas

REVISTA DE FILOLOGIA ESPAÑOLA

1. Cronología del material utilizado

1946. A. M. BADIA MARGARIT reseña *Einführung in Problematik und Methodik der Sprachwissenschaft*, Halle, 1943, de W. v. Wartburg.
1946. S. GILI GAYA reseña *Estudios de fonología española*, Nueva York, 1946, de T. Navarro Tomás.
1947. B. POTTIER reseña *Essai de grammaire psychologique*, de G. Galichet.
1947. F. LÁZARO CARRETER redacta las «Necrologías», de A. Schehaye y Ch. Bally.
1949. F. LÁZARO CARRETER reseña «Principes de Phonologie», París, 1949, de N. Trubetzkoy, traducido por J. Cantineau.
1949. E. ALARCOS LLORACH, «El sistema fonológico español».
1950. F. LÁZARO CARRETER reseña la revista *Studia Lingüística*, 1947-1948.
1951. M. GARCÍA BLANCO incluye en su reseña de la revista WORD, 1946-9, el índice de artículos de lingüística general.
1951. E. ALARCOS LLORACH reseña *Actes du Sixième Congrès international des linguistes*, 1948, París, 1949.
1951. B. POTTIER reseña *Essai pour une histoire structurale du phonétisme français* París, 1949, de A. G. Haudricourt et A. G. Juillard.
1951. F. LÓPEZ ESTRADA reseña *Fonología española*, Madrid, 1950, de E. Alarcos Llorach
- 1951. E. ALARCOS LLORACH, «La diátesis en español».
1952. F. HUARTE reseña *Gramática estructural*, Madrid, 1951, de E. Alarcos.
1952. M. GARCÍA BLANCO incluye en su reseña de la revista WORD, 1950, el índice de artículos de lingüística general. También reseña RPH, IV.
1953. M. GARCÍA BLANCO incluye en su reseña de la revista RPH, V, el índice de artículos de lingüística general.
1954. M. GARCÍA BLANCO incluye en su reseña de la revista RPH, VI-VII, el índice de artículos de lingüística general. Reseña también otras revistas.
1954. ROCA PONS reseña *Los Principios de gramática general de Hjelmslev y la Lingüística. Introducción a la ciencia del lenguaje*, Granada, 1953, de A. Llorente Maldonado de Guevara.

1954. D. CATALÁN, «Resultados áptico-palatales y dorso-palatales de —LL—, —NN— y de LL— (<L—), NN— (<N—)».
1954. M. F. GALIANO reseña *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, 1953, de F. Lázaro Carreter.
1955. G. L. GUITARTE, «El ensordecimiento del Zeísmo porteño. Fonética y fonología».
1955. M. ALVAR, «Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada».
1956. M. ALVAR, «Diferencias en el habla de Puebla de Don Fadrique».
1956. B. POTTIER, «La lingüística moderna y los problemas hispánicos».
1957. G. SALVADOR, «El habla de Cúllar-Baza...».
- 1958-9. M. ALVAR, «El cambio —al,ar—>—e en andaluz».
- 1958-9. L. J. MACLENNAN reseña *Subject and predicate* de Sandmann, 1954.
1960. A. QUILIS reseña *La phonétique* de Malmberg, París, 1960.
1960. A. LORENTE reseña la revista ZRHR, 1956.

2. Bibliografía estructural contenida en la lista anterior

1. E. ALARCOS LLORACH, *Fonología Española*, 1.ª y 2.ª ed., Gredos-Madrid, 1950 y 1954.
2. E. ALARCOS LLORACH, *Gramática estructural*, Gredos-Madrid, 1951.
3. E. ALARCOS LLORACH, «El sistema fonológico español», RFE, 1949.
4. E. ALARCOS LLORACH, «Sobre la estructura del verbo español», BBMP, 1949.
5. A. ALONSO, «La identidad del fonema», RFH 1944 y Gredos Madrid, 1951. (*Estudios Lingüísticos. Temas españoles*).
6. A. ALONSO, «Una ley fonológica del español: Variabilidad de las consonantes en la tensión y distensión de la sílaba», HR 1945 y Gredos-Madrid, 1951. (*Estudios lingüísticos. Temas españoles*.)
7. D. ALONSO, A. ZAMORA y J. CANELLADA, «Vocales andaluzas. Contribución al estudio de la fonología peninsular», NRFH 1950.
8. M. ALVAR, «Diferencias en el habla de Puebla de D. Fadrique», RFE 1956.
9. Ch. BALLY, «Bibliografía de Ch. Bally», RFE 1947.
10. E. BENVENISTE, «Nature du signe linguistique», AL 1939.
11. E. BENVENISTE, *Noms d'agent et noms d'action en indo-européen*, París, 1948.
12. E. BENVENISTE, «La négation en Yuchi», Word, 1950.
13. L. BLOONFIELD, *Language*, Nueva York, 1933.
14. D. L. BOLINGER, «Intonation and analysis», WORD 1949.
15. D. L. BOLINGER, «On defining the morpheme», WORD 1948.
16. D. L. BOLINGER, «Rime, assonance and morpheme analysis», WORD 1950.
17. V. BRÜNDAL, «La significación du préfixe italien as—», AL 1940.
18. E. COSERIU, *Forma y substancia en los sonidos del lenguaje*, Montevideo, 1954.
19. E. COSERIU, *Logicismo y antilogicismo en la gramática*, Montevideo, 1957.
20. E. CRCS, «Some features of the phonology of a four-year-old boy», WORD, 1950.
21. H. FRET, «La linguistique saussurienne a Genève depuis 1939», WORD, 1947.
22. H. FRET, «Note sur l'analyse des syntagmes», WORD, 1948.
23. I. FURMAN SAS, «Changing linguistics attitudes in the merovingian period», WORD, 1949.
24. GODEL, *Les sources manuscrites du Cours de linguistique générale de F. de Saussure*, París y Ginebra, 1957.
25. J. H. GREENBERG, «The patterning of root morphemes in semitic», WORD, 1950.
26. K. GOLDSTEIN, «Naming and pseudo-naming from experiences in psycho-pathology», WORD, 1946.
27. A. DE GROOT, «Structural linguistics and syntactic laws», WORD, 1949.
28. G. GUILLAUME, «Le problème de l'article et sa solution dans la langue française, París, 1947.
29. R. HALL Jr., *French: Structural sketch I*, Baltimore, 1948.

30. A. G. HAUDRICOURT, «En/ an en français», WORD, 1947.
31. A. G. HAUDRICOURT et A. G. JUILLAND, *Essais pour une histoire structurale du phonétisme français*, Paris, 1949.
32. E. HAUGUEN, «Directions in modern linguistics», Language, 1951.
33. S. HAVRÁNEK, «Ein phonologischer Beitrag zur Entwicklung der slavischen Palatareihen», TCLP, 1939.
34. R. E. HAYDEN, «The relative frequency of phonemes in general American English», WORD, 1950.
35. A. A. HILL, «Phonetic and phonemic change», Language, 1936.
36. F. HINTZE, «Bemerkungen zur Methodik phonologischer Untersuchungen der Wortstruktur», SL, 1947-48.
37. L. HJELMSLEV, «Essaie d'une théorie des morphèmes, A. IV. C.I.L., Copenhague, 1936-1938.
38. L. HJELMSLEV, «La stratification du langage», WORD, 1954.
39. L. HJELMSLEV, *Omkring Sprogteoriens grundlaeggelse* København, 1943. *ción inglesa en 195*.
40. L. HJELMSLEV, «On the principles of phonematics», P.II.I.C.PH.Sc, 1935.
41. L. HJELMSLEV, «Structural analysis of language», SL, 1947.
42. H. HCNIGSWALD, «Sound change and linguistic structure», Language, 1946.
43. N. M. HCLMER, «Ibero-caucasian as a linguistic type», AL, 1947.
44. R. JAKOBSON, *Kindersprache, Aphasie und allgemeine Lautgesetze*, Uppsala, 1942.
45. R. JAKOBSON GLADYS A. REICHARD y E. WERTH, «Language and synesthesia», WORD, 1949.
46. R. JAKOBSON, *Les lois phoniques du langage enfantin et leur place dans la phonologie générale*, V.C.I.L., 1939.
47. R. JAKOBSON y J. LOTZ, «Notes on the French phonemic pattern», WORD, 1949.
48. R. JAKOBSON, «Observations sur le classement phonologique des consonnes», P.III.I.C.-PH.Sc., 1939.
49. R. JAKOBSON, G. FANT y M. HALLE, *Preliminaries to Speech analysis*, M.T., 1952.
50. R. JAKOBSON, «Principes de Phonologie historique» en *Principes de Phonologie*, de N. Trubetzky, Paris, 1949. En alemán en TCLP, IV, 1931.
51. R. JAKOBSON, «Sur la théorie des affinités phonologiques entre les langues», en *Principes de phonologie*, de N. S. Trubetzky. Antes en A.IV.C.I.L., 1936.
52. J. KURYLOWICZ, «Réflexions sur l'apophonie qualitative en Indo-Européen», WORD, 1950.
53. F. LÁZARO CARRETER, *Diccionario de Términos filológicos*, Madrid, 1953.
54. D. W. LEE, *Functional change in early English*, Columbia, 1948.
55. W. F. LEOPOLD, «Semantic learning in infant language», WORD, 1949.
56. W. F. LEOPOLD, «The study of child language and infant bilingualism», WORD, 1948.
57. A. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, *Morfología y sintaxis. El problema de la división de la gramática*, Granada, 1953.
58. B. MALMBERG, *L'espagnol dans le Nouveau Monde*, reseñado por M. Morifigo en RPH, IV, 1950-51, según M. García Blanco.
59. B. MALMBERG, «Le problème du classement des sons du langage», SL, 1952.
60. B. MALMBERG, «Oclusion et spirance dans le systeme consonantique de l'espagnol», Göteborg, 1952.
61. A. MARTINET, «About structural sketches», WORD, 1949.
62. A. MARTINET, «Au sujet des «Fondements de la théorie linguistique» de Louis Hjelmslev, BSLP, 1942-5. Paris, 1945.
63. A. MARTINET, «Celtic lenition and western romance consonants», Language, 1952.
64. A. MARTINET, «De la sonorisation des occlusives initiales en Basque», WORD, 1950.
65. A. MARTINET, «Function, structure and sound change», WORD, 1952,
66. A. MARTINET, «La linguistique et les langues artificielles», WORD, 1946.
67. A. MARTINET, «La phonologie du mot en danois», BSLP, 1937.
68. A. MARTINET, «Neutralisation et archifonème», TCLP, 1936.
69. A. MARTINET, *Phonologie as functional phonetics*, Londres, 1949.

70. A. MARTINET, «Oclusives and affricates with reference to some problems of romance philology», WORD, 1949.
71. A. MARTINET, reseña de *Fonología española* de E. Alarcos Llorach, WORD, 1955.
72. A. MARTINET, «Some problems of italic consonantis», WORD, 1950.
73. A. MARTINET, «Un ou deux phonemes», AL, 1939.
74. A. MARTINET, «The unvoicing of old Spanish sibilants», RPH, 1951.
75. F. MIKUS, «Le syntagme est-il binaire», WORD, 1947.
76. P. NAEFT, «Arbitraire et nécessaire an linguistique», SL, 1947.
77. T. NAVARRO, TOMÁS, «Dédoublment de phonèmes dans le dialecte andolou», TCLP, VIII, 1939. En castellano en RFH, 1939.
78. T. NAVARRO, TOMÁS, *Estudios de fonología española*, Nueva York, 1946.
79. A. NEHRING, «The functional structure of speech», WORD, 1946.
80. E. NIDA, *Morphology. The descriptive analysis of words*. U. Michigan P., 1949.
81. M. E. OPLER, «Words without meanings or culture», WORD, 1949.
82. M. E. OPLER, «Structurability relative», WORD, 1949.
83. H. PENZL, «On the cases of Afghan (Pashto) noun», WORD, 1950.
84. M. PEI, «A new methodology for romance classification», WORD, 1949.
85. L. PIKE, «Grammatical prerequisites to phomemic analysis», WORD, 1947.
86. R. POLITZER, «On the development of latin —LL— to —dd— in romance», M.L.N., 1954
87. R. POLITZER, «On the emergency of romance from latin», WORD, 1949.
88. B. POTTIER, «Espacio y tiempo en el sistema de las preposiciones», Univ. Chile, 1954-55.
88. (bis) B. POTTIER, reseña la *Fonología* de E. Alarcos en RPH,V, 1951-52.
89. B. POTTIER, «Utilización del Diccionario de R. J. Cuervo para la lingüística general y estudio sobre 'empezar' », B.I.C. y C., 1952.
90. A. WALKER READ, «An Account of the word semantics», WORD, 1943.
91. D. W. REED, «A statistical approach to quantitative linguistic analysis, WORD, 1949.
92. M. SANDMANN, reseña *Fonología española*, de E. Alarcos Llorach en ZRPH.
93. M. SANDMANN, *Subject and predicate. A contribution to the teory of syntax*, 1954.
94. F. SAUSSURE, *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, 1945. En francés la primera edición en 1916. La tercera en 1933.
95. A. SECHEHAYE, «Bibliografía de —», RFE., 1947.
96. M. SCHLAUCH, «Early behaviorist psychology and contemporary linguistics», WORD, 1946.
97. E. SAPIR y M. SWadesh, «Language and meaning», WORD, 1946.
98. J. P. SOFFIETTI, «Range of performance of the turinese vowel phonemes», WORD, 1949.
99. T. TARNÓCZY, «Resonance data concerning nassals, laterals and trills, WORD, 1948.
100. K. TOGEBY, *Mode, aspect et temps en espagnol*, Copenhagen, 1953.
101. K. TOGEBY, «Structure immanente de la langue française», TCLC, VI, 1951.
102. G. L. TRAGER, «The phonenes of Castillian Spanish», TCLP, VIII, 1939.
103. TRUBETZKOY, «Das morphonologische system der russischen Sprache», TCLP, V, 1934.
104. TRUBETZKOY, *Grundzüge der Phonologie*, TCLP, VII, 1939. También en francés en 1949, traducido por J. Cantineau.
105. TRUBETZKOY, «Polabian metrics», WORD, 1950.
106. F. VOEGELIN, «Linguistics without meaning and culture without words», WORD, 1949.
107. W. v. WARTBURG, *Einführung in Problematik und Methodik der Sprachwissenschaft*, Halle, 1943.
108. U. WEINREICH, *College Yiddish. An introduction to Yiddish*, Nueva York, 1949.
109. U. WEINREICH, *Languages in contact. Findings and problems*. Nueva York, 1953.
110. R. S. WELLS, «De Saussure's system of linguistics», WORD, 1947.
111. J. WHATWOUGH, «Gentes variae linguis», WORD, 1949.
112. ZDENEK SALZMANN, «A method for analyzing numerical systems», WORD, 1959.

Referencias sin especificar a los nombres siguientes:

A: Benveniste; B: V. Bröndal; C: Carnap; D: Cohen; E: Z. S. Harris; F: Hjelmslev; G: Jakobson; H: Martinet; I: Pichon; J: Togeby; K: Trnka; L: Vogt; M: Wartburg.

REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA.
NUEVA REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA

1. Cronología del material utilizado

1939. T. NAVARRO TOMÁS, «Desdoblamiento de fonemas vocálicos».
1939. A. ALONSO, «Examen de la teoría indigenista de Rodolfo Lenz».
1939. J. MARTOSO CÁMARA «hijo», «Una alternancia portuguesa: Fui: Fol».
1940. AMADO ALONSO, «Por qué el lenguaje en sí mismo no puede ser impresionista».
1941. A. ALONSO, «Substratum y superstratum».
1941. A. ALONSO, reseña *El lenguaje peruano*, Lima, 1936, de P. M. Benvenuto Murrieta.
1941. L. FURMAN SAS, reseña *Foundations of Language*, Nueva York, 1939, de L. H. Gray.
1942. A. ALONSO, reseña *Léxico tabacalero cubano*, La Habana, 1940, de J. E. Perdomo.
1942. B. TERRACINI, reseña *Grundzüge der Phonologie*, Praga, 1939, de N. S. Trubetzkoy.
1942. R. LIDA, reseña *¿Qué es la lingüística?*, Tucuman, 1942, de B. Terracini.
1943. B. TERRACINI, «W. D. Whitney y la lingüística general».
1944. A. ALONSO, reseña *La unidad del idioma*, Madrid, 1944, de R. Menéndez Pidal.
1944. A. ALONSO, «La identidad del fonema».
1945. A. ALONSO, reseña *Curso superior de sintaxis española*, Méjico, 1943, de S. Gili Gaya.
1945. R. LIDA y A. ALONSO, «Geografía fonética. —L y —R implosivas en español».
1946. A. ALONSO, «Las correspondencias árabe-españolas en los sistemas de sibilantes».
1946. B. TERRACINI, reseña *El lenguaje y la vida*, de Ch. Bally, traducido por A. Alonso, Buenos Aires, 1941.
1946. B. TERRACINI, reseña *Filosofía del lenguaje*, de K. Vossler, traducido por A. Alonso y R. Lida, Buenos Aires, 1943.
1947. A. ALONSO, «Trueques de sibilantes en antiguo español».
1948. A. M. BARRNECHEA, reseña *Estudios de fonología española*, Nueva York, 1946, de T. Navarro Tomás.
1949. A. ALONSO, «Examen de las noticias de Nebrija sobre antigua pronunciación española».
1950. D. ALONSO, Z. VICENTE y M. J. CANELLADA, «Vocales andaluzas. Contribución al estudio de la fonología peninsular».
1953. B. TERRACINI, «Parentesco Lingüístico».
1953. PETER BOYD-BOWMAN, «Sobre pronunciación ecuatoriana».
1955. P. BOYD-BOWMAN, «La fonética infantil de los hipocorísticos».
1955. J. H. MATLUCK, reseña *Fonología española*, Madrid, 1954, de E. Alarcos Llorach.
1955. J. M. LOPE, reseña *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, 1953, de F. Lázaro Carreter.
1956. M. LOPE BLANCH, reseña *Morfología y sintaxis. El problema de la división de la gramática*, Granada, 1955, de A. Llorente Maldonado de Guevara.
1956. M. LOPE BLANCH, reseña *La escuela lingüística española y su concepción del lenguaje*, Madrid, 1954, de D. Catalán.
1956. M. LOPE BLANCH, reseña *Índice verbal de la Celestina*, Madrid, 1955, de M. Criado del Val.
1946. M. LOPE BLANCH, reseña la revista *Archivum*, año 1953.
1958. M. LOPE BLANCH, reseña *Sincronía, diacronía, historia*, Montevideo, 1958, de E. Co-seriu.
1958. M. LOPE BLANCH, reseña la revista *A.G.I.*, tomo 39.
1959. M. LOPE BLANCH, reseña la revista *Archivum*, año 1955.

2. Bibliografía estructural contenida en la lista anterior

- A. 1. E. ALARCOS LLORACH, «La alternancia de f y v en los arabismos», Archivum, 1951.
 A. 2. E. ALARCOS LLORACH, *Fonología española*, 2.ª ed., Gredos-Madrid, 1954.
 A. 3. E. ALARCOS LLORACH, *Gramática estructural*, Gredos-Madrid, 1951.
 A. 4. E. ALARCOS LLORACH, «El sistema fonemático del catalán», Archivum, 1953.
 B. 5. A. ALONSO, «Trueques de sibilantes en antiguo español», NRFH, 1947.
 B. 6. A. ALONSO, «Una ley fonológica del español. Variabilidad de las consonantes en la tensión y distensión de la sílaba», HR, 1945.
 C. 7. A. ALONSO y R. LIDA, «Geografía fonética. —L y —R implosivas en español», RFH, 1945.
 D. 8. Ch. BALLY, *Le langage et la vie*, París, 1925, Buenos Aires, 1941.
 E. 9. V. BRÜNDAL, «Linguistique structurale», AL, 1939.
 F. 10. COLLINDER, «Linguistique structurale», AL, 1939, IV C.I.L., 1936.
 G. 11. E. COSERIU, «Sincronía, diacronía e historia», Montevideo, 1958.
 H. 12. L. H. GRAY, *Foundations of language*, Nueva York, 1939.
 H. 13. L. HEILMANN, «Alternanza consonántica mediterránea e Laut-verschiebung», AGI, 1951-52.
 J. 14. R. JAKOBSON, *Kindersprache, Aphasie und allgemeine Lautgesetze*, Uppsala, 1941.
 K. 15. F. LÁZARO CARRETER, *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, 1953.
 L. 16. A. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, *Morfología y sintaxis. El problema de la división de la gramática*, Granada, 1953.
 LL. 17. A. MEILLET, *Linguistique historique et linguistique générale*, París, 1926.
 M. 18. A. MARTINET, «Celtic lenition and western Romance consonants», Language, 1952.
 N. 19. T. NAVARRO TOMÁS, «Dédoublement de phonèmes dans le dialecte andalou», TCLP, 1938. «Desdoblamiento de fonemas vocálicos». RFH, 1939.
 N. 20. T. NAVARRO TOMÁS, *Estudios de fonología española*, Nueva York, 1946.
 N. 21. E. POLIVANOV, «La perception des cons d'une langue étrangère», TCLP, 1931.
 O. 22. A. C. POST, «Southern Arizona Spanish phonology», UABT, 1934.
 P. 23. F. SAUSSURE, *Cours de linguistique générale*, 1.ª ed., 1916. *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, 1945.
 Q. 24. A. SECHEHAYE, «De la définition du phonème à la définition de l'entité de langue», CFS, 1942.
 R. 25. B. TERRACINI, «reseña de Gründzuge der Phonologie de Trubetzkoy», RFH, 1942.
 R. 26. B. TERRACINI, *¿Qué es la lingüística?*, Tucumán, 1942.
 R. 27. B. TERRACINI, «L'héritage de la méthode comparative», AL, 1940.
 S. 28. N. TRUBETZKOY, *Gründzuge der Phonologie*, TCLP, 1939.
 S. 29. N. TRUBETZKOY, «La phonologie actuelle», en *Psychologie du langage*, de H. Delacroix, París, 1933.
 T. 20. W. F. TWADDELL, AL, 1939.
 U. 31. J. VENDRYES, «Semantème et morphème», AGI, t. XXXIX.
 U. 32. D. CATALÁN, *La escuela lingüística española y su concepción del lenguaje*, ed. Gredos, Madrid, 1955.

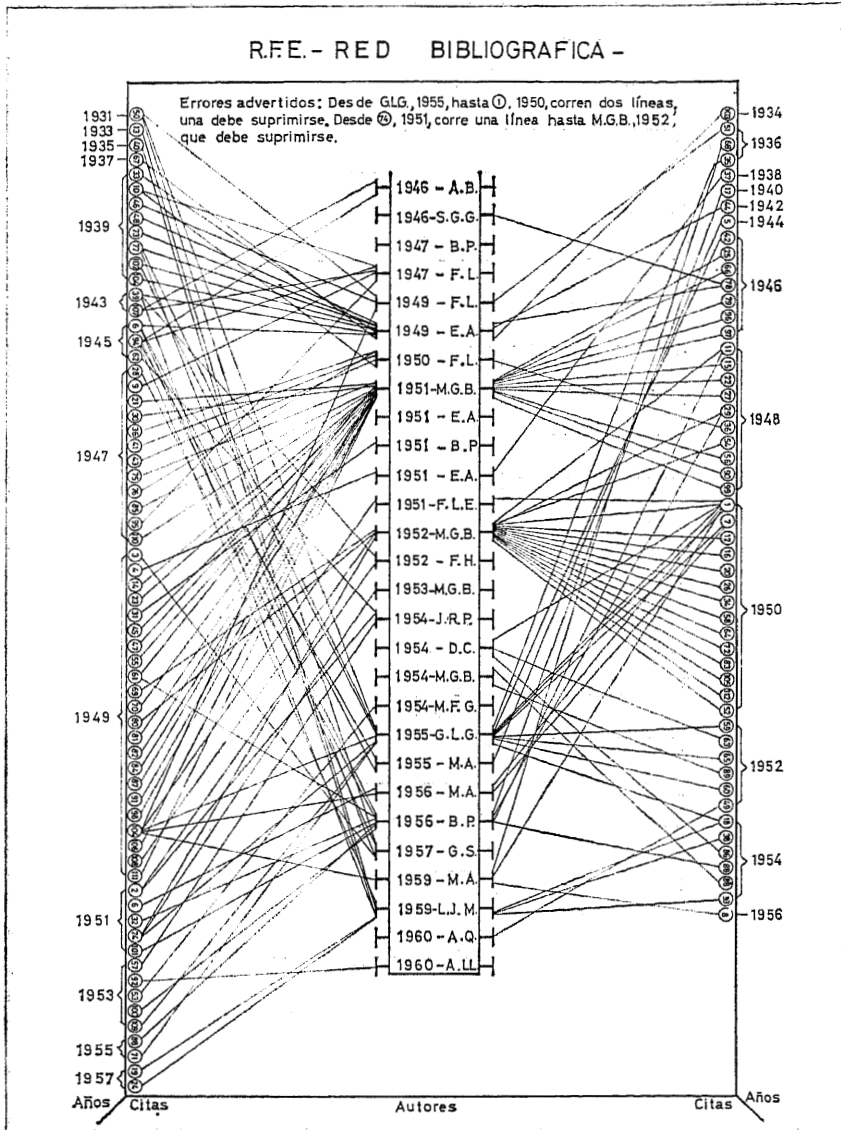
Otros nombres: Contini = Co; Haudricourt-Juillard = Ha; Hjelmstev = Hj; Enringa = Er; Malmberg = Ma; Wartburg = W.

Observación: No se ha tenido en cuenta ni a Brunot ni a Swadesh ni a Zipf.

Advertencias para el manejo de los cuadros

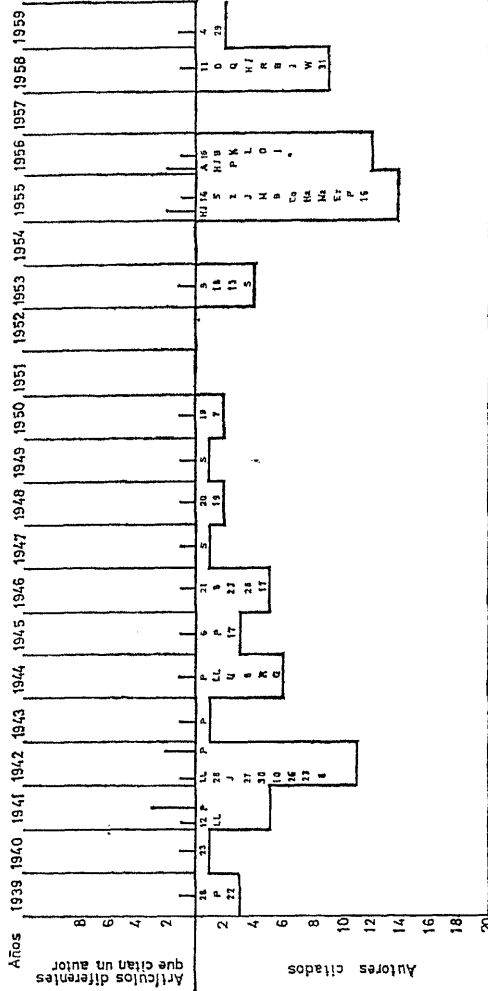
- A) De entre los cuadros posibles hemos confeccionado los que pueden ofrecernos un panorama global más interesante. Pero, sin embargo, hemos tropezado con algunas dificultades que subrayamos, tanto para la RFE como para la RFH.

- B) En los cuadros 1 y 3 descubrimos el total anual de citas y su repartimiento en artículos diferentes. Cada trabajo citado en un artículo es contabilizado una sola vez, independientemente del número de veces que se repita.
- C) En los cuadros 2 y 4 las necesidades técnicas me han obligado a algunas imprecisiones. Así, no se han tenido en cuenta las referencias generales a un autor, marcadas con letras en los cuadros 1 y 3. Excepto en algunos casos, las ediciones se han pasado por alto. Todas las referencias, por ejemplo ,a Bally y a Sechehaye que Lázaro Carreter incluye en su bibliografía han sido consideradas una sola, etcétera.



Cuadro nº 3

R.E.H. - N.R.F.H.



Total de citas anuales

